

Resumen del Torneo de Fukuoka

por Chris Gould

Como predije en el Conexión Kokugi del último número, el mágico polvo de estrellas que Kyushu parece esparcir sobre el sumo fue este año abundante. Por primera vez en mucho tiempo llegamos al último día con tensión ya que Toyonoshima (con sus 170 centímetros) retó al Yokozuna Hakuho (con sus 194 centímetros) hasta el final por el campeonato de la primera división. Y el polvo de estrellas había comenzado a caer varios días antes.



Yokozuna Hakuho

A lo largo de este año, los redactores de sumo se han visto obligados a concentrarse en un único tema: la racha ganadora de Hakuho, que comenzó el día 14 del Hatsu Bashi y se mantuvo intacta hasta 10 meses más tarde al inicio de este torneo. Sesenta y dos victorias consecutivas, con escaso gasto de energía, lo habían hecho llegar a tan sólo siete victorias de

igualar el récord de victorias consecutivas de todos los tiempos establecido por Futabayama en 1939. Antes de este torneo, Hakuho había visitado la tumba de Futabayama en la vecina Prefectura de Oita. Fue una visita que se suponía iba a simbolizar el paso del récord de un gran campeón a otro.

Y, sin embargo, la magia de Kyushu nos trajo un resultado muy diferente. Después de una habitual fácil victoria en el primer día, Hakuho se vio emparejado con Kisenosato en la segunda jornada, sin duda el único hombre entre sus primeros ocho rivales con una mínima posibilidad de derrotarle. A pesar de haber vencido a Hakuho al principio de su carrera, Kisenosato no había derrotado al majestuoso mongol desde septiembre de 2008 y, este año, había sido derrotado de forma especialmente dura en más de una ocasión, a menudo de una forma que recordaba a un combate de boxeo. Y, sin embargo, a pesar de la irregularidad que le había impedido hacer realidad su potencial año tras año, el espíritu de Kisenosato permanecía inextinguible con independencia de las probabilidades que tenía en su contra. Hakuho, obviamente admiraba las cualidades de lucha de su rival y parecía estar claramente nervioso y cauteloso antes del combate.

Llegó el tachi-ai y Hakuho repentinamente sintió un pánico ciego, una sombra de la figura calmada y tranquila que había derrotado a Harumafuji, su más encarnizado enemigo, con tanta facilidad en el último día de septiembre. Fue, por decirlo

crudamente, "un no Hakuho" el que se presentó ese día, con su sumo, presumiblemente estrangulado con los nervios, más parecido al de un aficionado. Kisenosato rápidamente lo capitalizó, metiéndose en el interior del Yokozuna y lanzándolo a la cuarta fila de espectadores. La visión del gran Yokozuna mirando con angustia rodeado de filas de espectadores aplaudiendo no sólo fue una imagen tremendamente sensacionalista sino que también espoleó las expectativas de que una persona distinta a Hakuho pudiese en realidad llevarse el yusho. Justo hasta los minutos finales de la temporada anual de sumo esto siguió siendo una posibilidad.



Kisenosato

No se esperaba que estuviese entre los contendientes por el yusho el veterano de 38 años Kaio, el Ozeki al que le cuesta conseguir incluso las ocho victorias en un torneo, que volvía a su ciudad natal de Fukuoka por 23ª vez como luchador de sumo. Y, sin embargo, después de una derrota el primer

día ante Aminishiki en la que pareció patéticamente débil, Kaio consiguió once victorias consecutivas por primera vez ¡desde marzo de 2004! Era como "retroceder en el tiempo", con varios combates que acabaron en victoria en menos de tres segundos a través de algún movimiento básico, pero hizo que Kaio estuviese como líder hasta el día 13, cuando fue derrotado fácilmente por Hakuho por 26ª vez en 31 combates.



Toyonoshima

Después de que Kaio se quedase en el camino, las esperanzas de la gente de Kyushu se depositaron en el regordete Maegashira Toyonoshima, que nació en Shikoku, lo suficientemente cerca como para que la gente lo sintiera como un héroe local. Toyonoshima eliminó a Baruto de la lucha por el yusho el día 13 con un impresionante lanzamiento y luego hábilmente humilló a Kaio al día siguiente con un sumo brillante agarrando el cinto por abajo. Su padre y su novia estuvieron en la jornada final, en la que Toyonoshima derrotó a Kisenosato en el borde del dohyo,

haciendo que su prometida la Srta. Takahashi no pudiese contener las lágrimas. Esta fue su 14ª victoria, colocándolo por delante de un Hakuho apenas a unos minutos del final del torneo. Kisenosato, por su parte, mostró una vez más la irregularidad que le hace derrotar a Hakuho y a dos Ozeki pero sólo para terminar 10-5. El Premio al Mejor Rendimiento fue poco consuelo.

Hakuho venció a Kotooshu por novena vez consecutiva con suma facilidad y forzó el playoff con Toyonoshima que todo el mundo en el estadio quería. Toyonoshima había conseguido ya los trofeos del Espíritu de Lucha y el de la Técnica por su rendimiento, con una racha que ahora se eleva a 28 victorias y sólo dos derrotas desde Septiembre. Se colocó frente a Hakuho como el cuarto Maegashira en la historia del sumo que fuerza un desempate ante un Yokozuna. También luchaba para convertirse en el primer japonés en 29 torneos que consiguiese el título de la primera división, algo muy significativo. Aunque él mismo tenía esperanzas tras ver a Hakuho derrotar a Kotooshu en televisión, sabía que tenía pocas posibilidades de derrotar a un Yokozuna en su mejor momento. Efectivamente, en el momento vital se quedó paralizado, calculó mal y terminó con el gran Yokozuna grandes detrás de él, dispuesto a sacarlo fuera. "Toyonoshima lo hizo muy bien ante toda esta gente de Kyushu," dijo un victorioso Hakuho después. "Han pasado muchas cosas [malas] este año y quería terminar con una explosión. Estaba decepcionado por no conseguir el récord de Futabayama, pero estoy contento de conseguir cinco campeonatos consecutivos."

El tercer lugar en este torneo realmente emocionante fue para Kaio (12-3), cuyo compañero de la

Tomozuna beya Kaisei, nacido en Brasil, también se benefició del efecto polvo de estrellas, realizando un desempate entre cuatro hombres para conseguir el yusho de juryo sólo en su tercer torneo en esta categoría, superando incluso una lesión en el hombro para conseguirlo. De los otros Ozeki, Harumafuji perdido tres combates antes de retirarse, Kotooshu apenas alcanzó un 8-7 y Baruto perdió sus últimos tres combates para terminar con 11-4. Ambos sekiwake, Kakuryu y Tochiozan, acabaron 7-8.

Así el sumo comienza 2011 con un Yokozuna dominante en la parte superior de la clasificación, con un nuevo Toyonoshima con elevado dinamismo en el rango de sekiwake, y un Ozeki de 38 años de edad más fuerte de lo esperado, a sólo 20 victorias del registro de más victorias en toda una carrera. Corresponde ahora a Baruto, Kotooshu y Harumafuji esforzarse y convertir este en un año para recordar. Y si otros como Tochiozan desean incorporarse a ellos en ese objetivo... bueno, cuantos más mejor.

Toyonoshima lo hizo bien frente a tanta gente, es todo lo que pienso. Han pasado muchas cosas este año, así que quería terminarlo con una explosión. Estoy feliz por conseguir cinco yusho consecutivos. Quería batir el registro de Futabayama, por supuesto, y estoy decepcionado por no haberlo hecho. Pero después de perder pensé en un montón de cosas más y llegué a la conclusión de que incluso aquellos que nunca conocieron a Futabayama saben de él y hasta los que lo conocieron un poco ahora lo conocen mucho mejor. Mi nombre es Hakuho Sho y quiero defender el significado de ese nombre. Estoy un poco cansado, así que dejadme pensar sobre si puedo ganar 90 combates el año que viene.